

LA VIDRIERA DEL CONJUNTO

Si todo lo que tengo, si estos libros desaparecen,
si no corre la tinta, habrá que atribuirlo al chi-
ma, a la proximidad del mar por donde
los barcos pasan con sus insignias y sus
nombres pintados en la tarjeta de
visita de esloro; si los extravió
el viento o los espere la decidia,
si esto sucede con El baile folkló-
rico, que lleva unas lindas láminas en
color, o con la Autobiografía de Luis Pu-
chipe que encontré en aquella sucia li-
brería del mudato; todos estos libros que
se salvaron del viento, y como el
ordenar ante el espejo juntando el borde
de la portada, el nombre de exportar
en cualquier triángulo del conuella de un
puerto desconocido: cerramos mi frente
los ojos y miramos a la gallina ciega con
la mira del aduanero, y miramos des-
pués aljerce el lenguaje en la me-
blina y no pensamos más en la

gran torrijita de vacita 2
que ni robar entre los garri-
tes fondos que se despidan ---

La Habana

6-IV-68

